

prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me conformaré en todo con la voluntad de Dios.*

LECCION IX

CONOCIMIENTO DE DIOS POR MEDIO DE SUS OBRAS.

DÍA QUINTO DE LA CREACIÓN.

P. ¿Qué hizo Dios el quinto día?

R. Los peces y las aves.

P. ¿Qué adviertes en los peces?

R. Que es una maravilla que puedan nacer y vivir en el agua del mar que es salada, y que no se haya aniquilado hace ya mucho tiempo su raza.

P. ¿Por qué?

R. Porque los mayores están dando continuamente caza á los más pequeños, que ninguna barrera puede defenderlos. Para ponerse á cubierto se retiran hacia las playas, á donde no pueden llegar los peces corpulentos. Pero al salvar á los pequeños, parece que se condena á los demás á perecer, privándoles de su presa. Así sucedería si Dios no hubiera tenido cuidado de enviarles bandadas de animalitos que tragan á millares en su vasto estómago

P. ¿Qué más adviertes en los peces?

R. Que deberían en la apariencia perecer de frío, pero que están abrigados y calientes por medio de las escamas y el aceite que los cubre.

P. ¿Qué utilidad sacamos de los peces?

R. Muchísima; su carne nos alimenta y sus huesos nos sirven para gran número de usos. Hay

algunos que vienen todos los años á dejarse pescar en nuestras costas, y otros suben por los ríos hasta su manantial, para llevar á todos los hombres los beneficios del Creador.

P. ¿Qué más hizo Dios el quinto día?

R. Las aves. Son hijas del mar como los peces, y es un gran milagro que este elemento haya producido en un instante dos especies de seres tan diferentes.

P. ¿Cómo nos prueban las aves la sabiduría de Dios?

R. 1.º, por la estructura de su cuerpo, que está admirablemente dispuesto para vivir en el aire; 2.º, por su conservación, porque están provistas de cuanto necesitan para preservarse del aire y de la lluvia, así como de todos los instrumentos necesarios para proporcionarse su subsistencia; 3.º, por sus nidos, porque saben que tendrán necesidad de ellos, y saben la época en que deben hacerlos, y la forma y magnitud que deben darles; 4.º, finalmente, las aves son una prueba de la sabiduría de Dios con su instinto, porque cambian de índole y de inclinación desde el momento en que tienen huevos que empollar ó crías que alimentar. Estas pequeñas criaturas, antes tan inconstantes, tan glotonas y tan tímidas, se hacen sedentarias, sobrias y valerosas.

Dios mío, que sois todo amor, os doy gracias por haber creado para nuestro uso los peces y las aves; bendigo vuestra providencia que vela con tanto cuidado por todas las criaturas y que me prodiga tantos beneficios. Aumentad mi confianza y mi amor hacia Vos.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi

prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *haré con mucha devoción mi oración de la mañana.*

LECCIÓN X

CONOCIMIENTO DE DIOS POR MEDIO DE SUS OBRAS.—

FIN DEL QUINTO Y PRINCIPIO DEL SEXTO DÍA DE LA CREACIÓN.

P. ¿Qué se advierte en las aves?

R. Que cambian de país todos los años. Cuando se aproxima el invierno se van á regiones donde encuentran el calor y el alimento que les faltaría en otra parte, y aunque hacen estos viajes en su debido tiempo sin guía, mapa ni provisiones, llegan todas felizmente.

P. ¿Cuál es la utilidad de las aves?

R. Es inmensa; su carne nos sustenta, sus plumas nos sirven para mil usos, su canto nos regocija, y nos libran de una multitud de insectos, cuyo excesivo número devoraría nuestros frutos y nuestras mieses.

P. ¿Qué nos recuerda la bondad de Dios respecto de las aves?

R. Aquellas palabras de nuestro Señor: *¿No se vende por dos óbolos un par de gorriones? Y, sin embargo, no cae uno sólo sobre la tierra sin el permiso de vuestro Padre celestial, ¿cuánto más cuidado no se toma de vosotros, hombres de escasa fe?*

P. ¿Qué hizo Dios el sexto día?

R. Primero los animales domésticos, es decir, todos los animales de servicio destinados á obedecer al hombre, á aliviarle en sus trabajos y

á proporcionarle vestido y alimento. Fueron creados en favor del hombre hecho pecador.

P. ¿Cuáles son sus principales cualidades?

R. La docilidad, pues obedecen á la voz de un niño; la sobriedad, pues comen poco y se contentan con las producciones menos útiles de la tierra, y finalmente, la especie de amistad que nos profesan, porque conocen á su amo y siempre están dispuestos á servirle.

P. ¿Cuáles son sus principales servicios?

R. Transportar nuestras mercancías ó llevarnos á nosotros mismos rápidamente de un lugar á otro, labrar nuestros campos, alimentarnos con su leche y vestirnos con su vellón.

P. ¿Qué más hizo el Señor el sexto día?

R. Los insectos y los reptiles, en los cuales brillan la sabiduría y el poder del Creador con tanto esplendor como en el firmamento.

P. ¿Cómo lo pueden demostrar?

R. 1.º, por los ricos adornos con que ha engalanado á los insectos que ostentan sobre su vestido la púrpura, el oro, los diamantes y los más bellos colores; 2.º, por las armas que les dió para defenderse; 3.º, por los instrumentos que les ha proporcionado para trabajar, porque cada insecto tiene su profesión.

P. Explicame esto.

R. Unos son tejedores, como la araña; otros destiladores, como la abeja; y todos químicos ó matemáticos, es decir, que saben distinguir perfectamente las plantas que les convienen y el modo de construir sus moradas para hacerlas calientes, cómodas, agradables y suficientes para albergarse ellos y sus familias.

Dios mío, que sois todo amor, os doy gracias por haber puesto á mis órdenes tantas criaturas que nos ayudan, nos guardan y nos alimentan. ¡Haced, Señor, que nos sirvamos de ellas siempre para amaros más!

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *cumpliré fielmente mis buenas resoluciones de la mañana.*

LECCIÓN XI

CONOCIMIENTO DE DIOS POR MEDIO DE SUS OBRAS.

CONTINUACIÓN DEL SEXTO DÍA DE LA CREACIÓN.

P. ¿Qué nos enseñan las hormigas?

R. Lo mismo que todas las criaturas, á glorificar á Dios y ser previsores y celosos en el trabajo. Ellas nos demuestran además el cariño que deben tener los padres por sus hijos, el cuidado que se han de tomar de su educación.

P. ¿Qué nos enseñan las abejas?

R. Á respetar á nuestros superiores y á amar y socorrer á nuestro prójimo. Ellas nos invitan también á dar gracias á su Creador y al nuestro, porque por mandato suyo y para nosotros componen su miel.

P. ¿Qué nos enseñan los gusanos de seda?

R. 1.º, cuán grande es el poder de Dios, que de un simple gusanillo hace un manantial de riquezas para provincias enteras; 2.º, cuán grata es á Dios la humildad, pues en la Religión, lo mismo que en la naturaleza, se sirve de los pequeños y de los humildes para hacer sus más grandes cosas; 3.º, cuán insensatos somos en tener vanidad por nuestros vestidos, cuando los

más preciosos son los despojos de un gusano.

P. ¿Qué servicios nos prestan los reptiles y los animales fieros?

R. Un gran número. Nos enseñan á respetar y á temer á Dios, cuyo poder ha creado tantos animales temibles, y cuya mano paternal, que los tiene encadenados en los desiertos y peñascos, los podría desencadenar si quisiera. Nos proporcionan también preciosas pieles, y devoran los cadáveres de los demás animales que podrían corromper el aire si permaneciesen sobre la tierra.

P. ¿Qué debemos pensar de las cosas que no comprendemos en la naturaleza?

R. 1.º, que son como las demás, obra de un Dios infinitamente bueno y sabio; 2.º, que nos son útiles, pues tienen relación con todo el resto de la Creación; 3.º, que nos dan á conocer nuestra ignorancia y nos enseñan á creer los misterios de la Religión; 4.º, que un gran número sirven para ejercitar nuestra virtud y expiar nuestros pecados, y contribuyen también á santificarnos; porque este es el objeto que se propuso Dios al crear el mundo.

P. ¿Qué entiendes al decir que todo es armonía en el mundo?

R. Que todas las partes del Universo tienen relación entre sí, que se suponen y que se enlazan, por decirlo así, unas en otras, como las ruedas del reloj, y que si se quitara ó se añadiera la menor cosa, quedaría roto el equilibrio y no habría más orden ni belleza.

P. ¿Cómo debemos considerar el mundo?

R. Como un libro en el que Dios ha escrito su existencia, su bondad, su poder y nuestros

deberes para con Él, para con nuestro prójimo y para con nosotros mismos. Si sabemos leer en este hermoso libro, veremos á Dios presente en todas partes, y el pensamiento de su presencia nos santificará, llenándonos de respeto, de confianza y de amor.

Dios mío, que sois todo amor, os doy gracias por haber creado para mí este magnífico Universo; en lo que entiendo y en lo que no comprendo os adoro igualmente, porque sois en todas las cosas igualmente sabio, poderoso y bueno. Dadme la gracia de que lea con los ojos de la fe en el gran libro del Universo.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mí prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *repetiré con frecuencia: Dios está aquí.*

LECCIÓN XII

CONOCIMIENTO DEL HOMBRE CONSIDERADO EN SÍ MISMO

P. ¿Qué más hizo Dios el día sexto?

R. Hizo al hombre, diciendo: *Hagamos al hombre á nuestra imagen y semejanza.* El mundo existía como un libro magnífico en que Dios había escrito sus perfecciones adorables, pero que no tenía lector; era un brillante palacio, pero no había un rey para habitarlo y disfrutarlo, y por esto hizo Dios al hombre.

P. ¿Por qué fué el hombre lo último que creó Dios?

R. Porque es el rey de todas las criaturas y convenía que todo estuviera preparado para recibirle.

P. ¿Por qué dijo Dios: *Hagamos al hombre?*

R. Dijo: *Hagamos al hombre*, y no: *Que el hombre sea hecho*, para demostrar la grande obra que iba á hacer.

P. ¿Qué es el hombre?

R. Una criatura racional compuesta de cuerpo y de alma.

P. ¿Qué es el cuerpo?

R. La parte material de nosotros que perciben los sentidos y que está compuesta de diferentes miembros. A los ojos de la razón nuestro cuerpo es una obra maestra digna de admiración, y á los ojos de la fe un templo vivo del Espíritu Santo, digno del más profundo respeto.

P. ¿Qué es el alma?

R. La parte inmaterial de nosotros que no perciben los sentidos y que no podemos ver ni tocar.

P. ¿Cuáles son las cualidades de nuestra alma?

R. Ser espiritual, libre é inmortal.

P. ¿Qué quiere decir que nuestra alma es espiritual?

R. Que no tiene longitud, anchura ni profundidad, y que no puede ser vista por nuestros ojos ni tocada por nuestras manos.

P. ¿Qué quiere decir que nuestra alma es libre?

R. Que puede querer ó no querer y obrar ó no obrar. Sentimos que somos libres porque experimentamos alegría cuando hemos hecho bien y remordimiento cuando hemos hecho mal.

P. ¿Qué quiere decir que nuestra alma es inmortal?

R. Que no morirá nunca, ni puede disolverse como el cuerpo, porque no tiene partes. Sólo Dios podría aniquilarla, y Dios ha dicho que no la aniquilará jamás, sino que la recompensará ó castigará por toda la eternidad.

P. ¿Cómo es el hombre imagen de Dios?

R. Principalmente por las cualidades de su alma y por su poder sobre las criaturas. Dios es puro espíritu, y el hombre por su alma es puro espíritu. Dios es libre y eterno, y el hombre por su alma es libre é inmortal. Dios es el rey de todo el Universo, y el hombre es el teniente de Dios y el rey de todo lo que le rodea. Todo se refiere á Dios y todo se refiere al hombre; pero el hombre debe referirse en todas las cosas á Dios.

P. ¿Qué se deduce de esto?

R. Que, pues somos creados á imagen de Dios, somos muy grandes y debemos temer hacer nada que sea indigno de nosotros.

Dios mío, que sois todo amor, os doy gracias por haberme creado á vuestra imagen y semejanza; no permitáis que desfigure jamás vuestra imagen con el pecado.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mí prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *haré con mucho respeto la señal de la cruz.*

LECCIÓN XIII

CONOCIMIENTO DEL HOMBRE CONSIDERADO EN SUS RELACIONES CON LAS CRIATURAS.

P. ¿Qué nos demuestran las relaciones del hombre con las criaturas?

R. La bondad de Dios y la dignidad de nuestra naturaleza; porque el hombre ha sido creado para ser rey, usufructuario y pontífice del Universo.

P. ¿Qué quiere decir que el hombre es rey del Universo?

R. Que Dios le ha dado el mando sobre todas las criaturas que se sometieron libremente á su voluntad mientras fué inocente, pero que se rebelaron contra él luego que el hombre se rebeló contra Dios. No obstante, no ha perdido todo su poder.

P. ¿Qué quiere decir que el hombre es usufructuario del Universo?

R. Que goza de todas las criaturas y que todas se refieren á él.

P. ¿Cómo?

R. Por medio de sus cinco sentidos, la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto, se atrae á sí todas las criaturas, y las hace servir para sus usos y placeres. Así es, que al comer un pedazo de pan gozamos de todo el Universo, porque para producir este pan y llevarlo á nuestra boca se necesita la cooperación de todos los elementos, de los hombres y del mismo Dios.

P. ¿Qué quiere decir que el hombre es pontífice del Universo?

R. Que está obligado á poner en relación con Dios y ofrecerle todas las criaturas que no pueden glorificar á Dios de una manera digna de Él, pues no tienen espíritu para conocerle, corazón para amarle ni labio para bendecirle. El hombre debe cumplir por ellos todos estos deberes para con el Creador.

P. ¿Qué hizo Dios después de haber creado al hombre?

R. Le coronó rey de todo el Universo y le condujo al palacio que le había preparado. Este palacio era un jardín delicioso, plantado de toda especie de árboles cargados de los más hermosos frutos. Es lo que se llama Paraíso terrenal.

P. ¿Cómo debía el hombre gobernar el mundo?

R. Con sabiduría y equidad, esto es, que debía hacer servir todas las criaturas para la gloria de Dios y para su propia santificación. Así lo hizo Adán mientras fué inocente, y debemos imitarle y no seguir el ejemplo de la mayor parte de los hombres, que en vez de servirse de las criaturas para glorificar á Dios, abusan de ellas para ofenderle.

P. Los hombres ¿abusarán siempre de las criaturas?

R. No; porque serán libertadas un día, y hasta entonces gimen de verse obligadas á tomar parte en nuestras iniquidades, y esperan, como dice San Pablo, el juicio final con impaciencia.

Dios mío, que sois todo amor, os doy gracias por haberme colmado de tanta gloria y poder. ¿Con qué os satisfaré yo por el mundo que me habéis dado, y cómo os

satisfaré sobre todo por la sangre que por mí habéis derramado?

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *cada día mortificaré alguno de mis sentidos.*

LECCIÓN XIV

CONOCIMIENTO DEL HOMBRE CONSIDERADO EN SUS RELACIONES CON DIOS.

P. ¿En qué estado fué creado el hombre?

R. No solamente fué creado con todas las cualidades y privilegios de una naturaleza perfecta y libre, sino también en un estado sobrenatural de inocencia, justicia, felicidad é inmortalidad.

P. ¿Cuál era el fin de este estado?

R. Proporcionar al hombre la dicha de ver á Dios cara á cara en el Cielo, después de haberle amado en la Tierra, sin pasar por los sufrimientos ni por la muerte.

P. ¿Por qué llamas sobrenatural este estado?

R. Porque Dios no se lo debía al hombre, y éste no podía llegar á Él sólo con las fuerzas de su naturaleza.

P. ¿Cómo puede llegar á Él el hombre?

R. Por medio de la gracia, es decir, con las luces y los auxilios sobrenaturales que Dios le da, y que no destruyen la naturaleza, sino que la perfeccionan.

P. ¿Para qué fué creado el hombre y puesto en el mundo?

R. Para conocer á Dios, amarle, servirle y adquirir por este medio la vida eterna, es decir, para ver á Dios, no solamente en las criaturas, como en un espejo, sino cara á cara en el Cielo durante toda la eternidad.

P. El hombre inocente ¿era feliz?

R. Felicísimo; su alma sabía todo lo que debía saber, su corazón amaba todo lo que debía amar y su cuerpo estaba exento de enfermedades y era inmortal.

P. ¿Cómo se llama el primer hombre?

R. Adán.

P. ¿Cómo se llama la primera mujer?

R. Eva.

P. ¿Cómo fué formada?

R. Dios infundió un sueño misterioso en Adán, durante el cual le sacó sin violencia una de sus costillas, y formó con ella un cuerpo, al cual unió un alma racional. Así fué creada la primera mujer. Al verla, Adán exclamó: *Esta es hueso de mis huesos y carne de mi carne.*

P. ¿Qué hizo Dios después de crear á Adán y Eva?

R. Los bendijo é instituyó la santa sociedad del matrimonio, del que procedemos todos los hombres.

P. ¿Qué mandamientos impuso Dios á nuestros primeros padres?

R. Dios hasta entonces no les había hablado más que de su autoridad y de su dicha. Era muy justo que les exigiera el homenaje de su gratitud, y les dijo que comieran de todos los frutos del Paraíso terrenal, á excepción del Árbol de la ciencia del bien y del mal.

P. Nuestros primeros padres ¿debían obedecer á Dios?

R. Tenían toda clase de razones para obedecerle: 1.º, porque este mandamiento era muy justo; 2.º, porque era muy fácil; 3.º, porque tenían todas las gracias necesarias para cumplirlo; 4.º, porque tenían todos los motivos para no quebrantarlo, y su felicidad en el tiempo y en la eternidad debía ser el premio de su obediencia.

P. ¿Por quién fueron tentados?

R. Por el demonio, esto es, por un ángel malo. Dios, cuya sabiduría y cuyo poder son infinitos, había formado criaturas puramente materiales y espirituales, como hombres, y otras, en fin, puramente espirituales, como los Angeles.

P. ¿Qué son los Angeles?

R. Criaturas puramente espirituales y superiores al hombre. Algunos se rebelaron contra Dios, pero fueron castigados al momento y convertidos en demonios.

Dios mío, que sois todo amor, os doy gracias por haber colmado á nuestros primeros padres de tanta gloria y felicidad, y por habernos hecho tan grandes, que nos pusisteis, por medio de la Religión, en comunicación con Vos. Concedednos la gracia de llevar fielmente vuestro amable y suave yugo.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *haré cada día un acto de humildad.*

LECCION XV

CONOCIMIENTO DE LOS ANGELES.

P. ¿En qué son los Ángeles superiores al hombre?

R. En ciencia y en fuerza. Conocen mucho mejor que nosotros las cosas que conocemos; saben otras que están ocultas para nosotros, y pueden hacer muchas que nos son imposibles.

P. ¿En qué estado fueron creados los Angeles?

R. Todos fueron creados en el de santidad y de inocencia, pero este feliz estado no les hacía impecables, y el goce eterno de Dios debía ser la recompensa de su fidelidad.

P. ¿Cuáles son los Angeles buenos?

R. Los que permanecieron fieles á Dios, y cuyo jefe es el arcángel San Miguel.

P. ¿Cuáles son los ángeles malos?

R. Los que se rebelaron contra Dios, cuyo jefe se llama Lucifer ó Satán, y que fueron arrojados del Cielo y condenados al Infierno.

P. ¿Cuál es la ocupación de los demonios ó ángeles malos?

R. Celosos de nuestra dicha, su ocupación es tentar á los hombres en la Tierra, y atormentar á los condenados en el Infierno. Sin embargo, no pueden dañarnos sin permiso de Dios, que les permite tentarnos á fin de poner á prueba nuestra virtud, dándonos Él mismo todas las gracias necesarias para triunfar de sus ataques.

P. ¿Cómo se dividen los Angeles buenos?

R. En tres jerarquías, cada cual de ellas

contiene tres órdenes: estos nueve órdenes se llaman los nueve coros de los Angeles. La primera jerarquía contiene los Tronos, los Querubines y los Serafines; la segunda, las Potestades, las Virtudes y las Dominaciones, y la tercera, los Angeles, los Arcángeles y los Principados.

P. ¿Cuáles son los cargos de los Angeles buenos?

R. El primero es adorar y ensalzar á Dios. San Juan nos los representa abismados de respeto ante el trono de su divina Majestad, repitiendo eternamente este cántico: *Santo, Santo, Santo es el Dios todopoderoso, que era, que es y que será.*

P. ¿Cuál es el segundo cargo de los Angeles buenos?

R. Presidir al gobierno del mundo visible é invisible, y ejecutar las órdenes de Dios respecto del hombre. Todos los grandes acontecimientos del Antiguo y del Nuevo Testamento se verificaron por medio del ministerio de los Angeles.

P. ¿Cuál es el tercer cargo de los Angeles buenos?

R. Velar por la custodia de la Iglesia universal, de los reinos y de las ciudades. Los santos Padres nos enseñan que millones de Angeles rodean el redil de Jesucristo para defenderlo en la guerra continua que sostiene contra los ángeles malos, y la Sagrada Escritura nos habla del Angel custodio de los persas y de los griegos, es decir, de los imperios.

P. ¿Cuál es el cuarto cargo de los Angeles buenos?

R. Velar por la custodia de cada uno de nosotros. En el primer instante de nuestra exis-

tencia un ángel viene á colocarse á nuestro lado para defendernos y conducirnos al Cielo; presenta á Dios nuestras oraciones y buenas obras, y ruega por nosotros.

P. ¿Qué debe deducirse de toda la obra de los seis días?

R. 1.º, que Dios es muy poderoso, muy sabio y muy bueno; 2.º, que el hombre es grande, porque las criaturas inferiores se refieren á él, y los Angeles mismos trabajan continuamente por él; 3.º, que debemos amar mucho á Dios, usar de todas las cosas para su gloria, y respetarnos á nosotros mismos; 4.º que debemos guardar el domingo con suma fidelidad.

Dios mío, que sois todo amor, os doy gracias por haber creado para mí el mundo y los Angeles mismos, á quienes encargáis mi defensa. No permitáis que haga nada que sea indigno de mí.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me encomendaré todos los días á mi Angel bueno.*

LECCIÓN XVI

PECADO DEL HOMBRE.

P. ¿Con qué castigo había amenazado Dios á nuestros primeros padres?

R. Con la muerte del cuerpo y del alma. Les había dicho: El día que comáis del fruto prohibido, moriréis. Culpables de rebelión como los ángeles, debieron ser tratados como ellos; y

si Dios no ejecutó sus amenazas, se lo debemos á su gran misericordia.

P. ¿Cómo tentó el demonio á nuestros primeros padres?

R. Tomando la figura de serpiente, engañó á la mujer diciéndole que, si comían del fruto prohibido, serían como dioses. Engañada la mujer, comió de él, y lo ofreció á su esposo. Adán no fué engañado; pero por complacer á su mujer, comió también del fruto prohibido.

P. ¿En qué estado se hallaron después de su pecado?

R. Los remordimientos y la vergüenza se apoderaron de su conciencia, y corrieron á ocultarse entre los árboles del jardín.

P. ¿Qué castigo impuso Dios á la serpiente?

R. La condenó á andar arrastrada sobre su pecho y á comer tierra, para mostrarnos cuán odioso le es el demonio, al castigar al que había sido el instrumento de su crimen. Le dijo también: *Yo pondré enemistades entre tu linaje y su linaje; y ella quebrantará tu cabeza.* Estas palabras anunciaban un Redentor futuro.

P. ¿Qué pena pronunció contra nuestros primeros padres?

R. Condenó á la mujer á parir con dolor y á estar sujeta al hombre, y condenó al hombre á comer su pan con el sudor de su frente, despojando á entrambos de todos sus privilegios sobrenaturales.

P. ¿Cómo consoló Dios á Adán y Eva?

R. Movido de compasión, los consoló prometiéndoles un Salvador, que les devolvería to-

dos los bienes que habían perdido y aun otros mayores.

P. ¿Adán hizo penitencia de su pecado?

R. La hizo durante novecientos treinta años, y tuvo la dicha de recobrar la gracia del Señor y de morir en su amor.

Dios mío, que sois todo amor, os doy gracias por no haber abandonado al hombre después de su pecado; ¿qué digo, Dios mío? por habernos prometido un Redentor, que nos vuelve con usura los bienes que perdimos.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *rechazaré la tentación en el momento que la conozca.*

LECCIÓN XVII

ARMONÍA DE LA JUSTICIA Y DE LA MISERICORDIA
DIVINA EN EL CASTIGO Y EN LA TRANSMISIÓN DEL
PECADO DE ADÁN.

P. ¿Cómo se demuestra la justicia de Dios en el castigo del pecado de nuestros primeros padres?

R. Se demuestra: 1.º, porque el mandato impuesto á nuestros primeros padres era muy fácil de cumplir; 2.º, porque era importantísimo, y ellos lo sabían muy bien; 3.º, porque era muy legítimo, pues Dios mismo se lo había dado.

P. ¿Cómo se demuestra además?

R. Por los castigos ó los efectos de este pecado.

P. ¿Cuáles fueron los efectos de este pecado en nuestros primeros padres?

R. La privación de todos los privilegios sobrenaturales, la enemistad con Dios, la esclavitud del demonio, la ignorancia, la concupiscencia, la muerte y la condenación á las penas del Infierno.

P. ¿Hemos heredado su pecado?

R. Sí; así nos lo enseña la Sagrada Escritura, la creencia común y nuestra propia experiencia; es lo que llamamos pecado original.

P. ¿Cuáles son los efectos del pecado original relativamente á nosotros?

R. Nacer hijos de cólera, sujetos á la ignorancia, á la concupiscencia y á la muerte, y estar privados de la felicidad de ver á Dios cara á cara en el Cielo.

P. ¿Cómo se demuestra la misericordia de Dios en el castigo del pecado original?

R. Se demuestra, porque en vez de hacer morir á nuestros primeros padres en el momento después de su pecado, como tenía derecho á hacerlo, Dios les dejó tiempo para expiarlo y les dió todos los medios para ello.

P. ¿Cuál fué la causa de tan gran misericordia?

R. La oferta que el Hijo único de Dios hizo á su Padre de expiar El mismo el pecado de nuestros primeros padres.

P. ¿Cómo concilia Dios los derechos de su justicia y de su misericordia en el castigo del pecado original?

R. Contentándose con hacer morir á un solo hombre en lugar de todos los hombres, á los que perdonará por consideración á este hombre sacrificado.

P. ¿Quién será este hombre?

R. El objeto de todo el rigor de la justicia de Dios, pues se hará reo de los pecados de todos los hombres, y será también infinitamente amado de Dios, y por consideración suya perdonará á todos los hombres. Será, pues, *Hombre-Dios*. Hombre, para poder sufrir, y Dios para dar un mérito infinito á sus padecimientos.

P. Los hombres ¿se pueden salvar sin este mediador?

R. No; no pueden ni han podido jamás salvarse si no es por este Mediador, porque sólo El, siendo Hombre-Dios, es capaz de expiar el pecado y restablecer la unión sobrenatural entre Dios y el hombre, que había destruído el pecado.

Dios mío, que sois todo amor, adoro la justicia y bendigo la misericordia que mostrasteis en el castigo del pecado original. Os doy gracias por habernos prometido un Salvador, y dadnos la gracia de aprovecharnos bien de sus méritos.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor *renovaré todos los meses las promesas del Bautismo*.

LECCIÓN XVIII

NECESIDAD Y PERPETUIDAD DE LA FE EN EL MISTERIO DE LA REDENCIÓN. — HISTORIA DE JOB.

P. Nuestro Señor ¿se encarnó para bien de todos los hombres sin excepción?

R. Sí; *es el Salvador de todos los hombres*, dice el Apóstol, *pero sobre todo de los fieles*.

P. ¿Qué debemos deducir de esto?

R. Que Dios ha dado en todas las épocas y á todos los hombres las gracias necesarias para llegar á un conocimiento suficiente del misterio de la Redención y asegurar su salvación.

P. Muéstranos esta verdad.

R. Es cierto que los judíos han esperado siempre un Redentor, y esta esperanza era el primer artículo de su creencia. En cuanto á los paganos, eran como los judíos hijos de Adán y de Noé, y al alejarse de la cuna común, se llevaron el recuerdo del pecado del hombre y de las promesas de un Redentor.

P. ¿No fueron alteradas estas tradiciones?

R. Sí, por fábulas groseras. Sin embargo, se encuentran restos muy marcados de ellas en la historia de todos los pueblos paganos, entre los cuales suscitó Dios á personas que predijeron al Redentor y que fueron como los profetas del gentilismo.

P. ¿Quién fué el más célebre de estos profetas del Mesías entre los gentiles?

R. El santo Job.

P. Cuenta su historia.

R. Job era un príncipe de Oriente, extremadamente rico, y que servía á Dios con toda la rectitud de su corazón. Dios permitió al demonio que pusiera á prueba su virtud. El demonio arrebató á Job en un mismo día todas sus riquezas é hizo morir á sus diez hijos. Cuando supo Job tan tristes noticias, se contentó con decir con suma resignación: *El Señor me lo había dado todo, el Señor me lo ha quitado; bendito sea su santo nombre*.